

Tabla

Mendigar.

Es muy eroico martirio mendigar para que otros coman, y andar pidiendo, para que viuan, 48.

Meritos.

Aunque es mucho lustre vna grandeza eredada, es mas de dura la merecida, 6.

Entonces son perfectamente cabales los fauores, quando tienen lo temprano de la aficion, y lo calificado del mérito, 372.

Mesa.

Quien sienta a otro a su mesa, le obliga a que le defienda su onra, 114.

Ministro.

Del color del Principe se viste siempre el ministro, 134.

No es buen ministro el que quita tiempo a la obligacion para su descanso, y lo es quien gasta horas en oracion vrtandolas a su sueño, 221.

Mundo.

Se arrojan los onbres a padecer por el mundo mucho aniendo de alcançar poco, y escusan el padecer por Dios poco pudiendo conseguir mucho, 12.

Acia el mundo ni imposibles nos enfrenan, acia el cielo aun vanas dificultades nos enbaraçan, 15.

Tiene mucho de Dios qui dexò el mundo, quando le pudo gozar con mucho descanso, 175.

Murmuracion.

Muchas veces se abla en el

A quien supo retirarse perfectamente del mundo, le es al gusto la Eucaristia sabrosissimo plato, 189.

Los deleites del mundo pretendidos son congoja, y conseguidos desdicha, 258.

Nos contentamos con ser los ultimos en el cielo de tiibios, quando de ambiciosos anclamos ser en el mundo de los primeros, 309.

En el mundo solo se mide la grandeza por la pompa, 421.

En el mundo no hay castigo contra el oro, 423.

En la politica del mundo siempre el rico pecha menos, y el pobre tributa mas, 424.

Muerte.

Es gran dicha no quedar en la muerte despoledo, aunque quede vn onbre desnudo, 213.

Quien a vista de frias zenizas no llegò a sacudir el eu-gaño, se publicò mas que bruto, 289.

Parece tratar a Dios de negat glorias, quando retira de la memoria zenizas, 291.

La memoria de la muerte conserua de la virtud los fervores, 448.

Quien en vida se retirò sepultado, en muerte debe lucir aplaudido, 458.

Murmuracion.

res

remedio, y se pretende el desdoro, 490.

de los Discursos.

Obligation.

No cumple las obligaciones de ijo quien pudiendo estorbar el riesgo aguardò a que su madre incurriese el daño, 34.

Es sabrosa para el cielo la obligacion que se impuso la fina de la criatura de lo que lleno su naturaleza, 471.

Necesidad.

No ay mas que la dependencia porque quien a menester, solo cuida de agradar, 719.

Noble.

Reprimirse vna sangre noble en descomedidas injurias es mas que obrar maravillas, y merece la corone el cielo de muchas glorias, 387.

Nombre.

Gozar de vn nombre que obliga a grandes enpeños, quando se a cumplido, es fama, si no se a llenado, nota, 18.

Nuevas.

Las visitas son como gazetas de varias nuevas, y son como talleres de culpas, 405.

O.

Obediencia.

Las obediencias aseguran mas las victorias que las armas, 3.

Debe ser puntual en la obediencia, a quien preuino el cie lo con onra, 16.

Obras.

No cumple las obligaciones de ijo quien pudiendo estorbar el riesgo aguardò a que su madre incurriese el daño, 34.

Es sabrosa para el cielo la obligacion que se impuso la fina de la criatura de lo que lleno su naturaleza, 471.

No es buen ministro el que quita tiempo a la obligacion para su descanso, y lo es quien gasta horas en oracion vrtandolas a su sueño, 221.

Obras.

Se debe persuadir primero con obras, para que sean efficaces las palabras, 407.

Ocasión.

Es virtud ilustre la que consigue del vicio victorias, quando el lugar, y la ocasion le estan aumentando fuerças, 54.

Oculto.

La prudencia no condena por lo oculto lo manifiesto; antes colige por lo manifiesto lo oculto, 101.

Ojos.

Ojos que llegaron ya a ver a Dios, no an de emplearse mas en lo vmano, sino consagrarse a lo diuino, 432.

Oido.

Si para establecer su tirania lo primero de que se valio el demonio fue vn oido pernivido, Dios para fundar su reyno se vale lo primero de ese sentido martirizado, 512.

Mm 4 Olo 2

Tabla

Olocausto.
Quien sujetó el juicio, ya
le ofreció a Dios de si muy
agradable olocausto, 177.

Olor.
Tiene visos de Dios quien
afiste a curar agenos males,
sin que le enbaracen malos
olores, 60.

Onbres.
Se arrojan a padecer por
el mundo mucho auiendo de
alcanzar poco, y escusan el pa-
decer por Dios poco pudien-
do conseguir mucho, 12.

Onra.
Debe ser puntual en la obe-
diencia, a quien premio el
cielo con onra, 16.

Quien sienta a otro a su me-
sa, le obliga a que le defienda
su onra, 114.

Oracion.
La oracion endulça el ma-
yor trabajo, y establece siem-
pre el gozo, 187.

No es buen ministro el que
quita tiempo a la obligacion
para su descanso, y lo es quien
gasta horas en oracion vrtan-
dolas a su sueño, 221.

Oraculo.
No se compadecen cerca-
nias a la mancha con ser ora-
culo de diuina sabiduria, 333.

Oro.
En el mundo no ay castigo
contra el oro, 423.

P.

Paciencia.

R Eprimirse yn noble en des-
comidas injurias mas
que obrar maravillas, y mere-
ce le corone el cielo de mu-
chas glorias, 387.

Padecer.

Se arrojan los onbres a pa-
decer por el mundo mucho
auiendo de alcanzar poco, y
escusan el padecer por Dios
poco pudiendo conseguir mu-
cho, 12.

Padre.

No cumple con las obliga-
ciones de padre, quien pudie-
do estorbar el riesgo, aguarda
a que incurra su ijo el daño,
34.

Palabras.

Se debe persuadir primero
con obras, para que sean eficaces
con los demás las palab-
ras, 407.

Palma.

La palma es insignia de la
victoria, 334.

Parentesco.

Por quer de enparentar cō
vn justo, dà Dios tal vez con-
tra la ley comun singulares
privilegios, 79.

Pedir.

Es muy eroico martirio
mendigar para que otros co-
man, y andar pidiendo, para
que viuan, 48.

Pe-

de los Discursos.

Pena.

Viven siempre las penas en
el vnbral de las dichas, 7.

No tiene escusa quien a po-
ca costa no quiso aliviar nua-
cha pena, 297.

Penitencia.

El ado mas fatal del demo-
nio es la penitencia en quien
luce con la doctrina, 376.

Pequeños.

Se acredita de muy divino
quién gasta en defender a los
pequeños los cuidados, 424.

Perdida.

Solo se plandece perfecta-
mente ca a la victoria, quan-
do se consigue sin perdida,
321.

Peso.

Al amor nada le es peso;
porque el mismo peso se le
convierte en alivio, 172.

Piedad.

Sabe juntar la piedad de
la vanidad, lo prodigo, de la
virtud lo acertado, 194.

Pobres.

Dexan al parecer la gloria
con gusto los Angeles por asis-
tir a curar los pobres, 46.

Corona a Cristo de espinas
quién ace a los pobres violen-
cias, 58.

Solo parece sia Dios de An-
geles, el asistir a curar a los
pobres, 63.

Poner al necesitado mesa;
es preuenirse contra la desdi-
cha, 162.

En la politica del mundo
siempre el rico pecha menos,
y el pobrē tributa mas, 424.

El poder viue a las leyes de
lu arbitrios; porque rara vez
ay quién se atreva a ocasionar
le desabrimiento, 326.

Politica.

En la politica del mundo
siempre el rico pecha menos, y
el pobrē tributa mas, 424.

Ponpa.

No está cabal la dicha, si le
falta luza aleriz, aunque brille
exterior ponpa, 277.

En el mundo solo se mide
la grandeza por la ponpa, 424.

Precepto.

Es sabrosa para el cielo la
obligacion que se impuso la si-
neza del afecto sin aguardar a
obedecer al mandato, 67.

Obliga a mucho el precep-
to de quien izo el beneficio,
120.

Premio.

A vista del premio se en-
dulça el mayor trabajo, y la
menor accion es trabajo; si
no ay premio, 10.

Siendo muchos los que aña-
lan parte en el premio, son po-
cos los que ponen para traba-
jar el onbro, 279.

Para emprender eroicas ac-
ciones es gran aliento el ver
se premian virtudes, 315.

Pre-

Tabla

Pretender.

Los deleites del mundo pretendidos son congoja , y conseguidos desdicha, 258.

Principe.

Su obstinacion cuesta a los basallos no solo la acienda; si no la vida, 81.

Del color del Principe se viste siempre el ministro, 134.

A de ser de inculpable vida, quien a de estar del Principe en la presencia, 187.

Quanto tiene el Principe de menos sonbras , ay mas en la Republica de saludes, 226.

Es digno de amor vn Principe que vencio resistencias poderoso , y se mostro en las victorias vnianno, 268.

El dia en que el Principe cumple años , debe mostrarse la alegria en los adornos, 273.

Poner Dios en casa de vn Principe ara es establecer su corona, 484.

Principio.

Es alabanza muy ilustre que quien nacio de vnildes principios , se corone de trofeos, 17.

Algunos tratan a Dios al principio con atenta reuerencia , y despues con menos respeto como de casa, 488.

Priuilegio.

Por auer de enparentar co vn justo, da Dios tal vez con-

tra la ley comun singulares priuilegios, 79.

Prodigalidad.

Sabe juntar la piedad de la vanidad lo prodigo , de la virtud lo acertado, 194.

Prosapia.

En los lustres de la familia se dexan diuisir los resplandores de la prosapia, 24.

Prouecho.

Siempre se conuerte en nuestro prouecho lo que consagramos a Dios para religio- so , y debido culto, 161.

Prouidencia.

Està cargo de la prouiden- cia diuina, que lo que se a clama con publica voz del pue- blo, estè muy preuenido con- tra el engaño, 145.

Prudencia.

La prudencia no condena por lo oculto lo manifiesto, antes colige por lo manifiesto lo oculto, 101.

Sabe la prudencia viuir pa- ra el fruto muchos siglos en pocos años, 217.

Publico.

A sido en Dios perpetuo desvelo, que no se de publico culto al engaño, 102.

Està a cargo de la prouiden- cia diuina , que lo que se aclama con publica voz del pue-

de los Discursos.

pueblo, estè muy preuenido contra el engaño, 145.

Pundonor.

En materias de pundonor auer padecido riesgo , llega a reputarse por dño, 77.

R.

Reformacion.

Para eternizar la corona es menester reformar basa- llos, y sujetar enemigos, 3.

Remedio.

De ordinario es mas lince quien trata de deslucir, y me- nos quien debiera remediar, 100.

Muchas veces se abla en el remedio, y se pretende el des- doro, 490.

Resistencia.

Solo es ilustre la victoria, quando es grande la resis- tencia, 160.

Es digno de amor vn Principe que vencio resistencias poderoso , y se mostro en las victorias vnianno, 268.

Reuerencia.

Algunos tratan a Dios al principio con atenta reuerencia , y despues con menos respeto como de casa, 488.

Rico.

En la politica del mundo

siempre el rico pecha menos, y el pobre tributa mas, 424.

Riesgo.

En materias de pundonor auer padecido riesgo , llega a reputarse por dño, 77.

El amot no descansa segu- ro, si no preuiene aun los ries- gos imposibles con su cuida- do, 142.

Es gran ceguedad arries- gar vn onbre su vida , sin mas fruto que quedarse como le estaba, 253.

Quien por cumplir la ley, atropella riesgos , tiene en el riesgo el mayor seguro, y eter- niza el mayor elogio, 418.

S.

Sabiduria.

NO se compadecen cerca- nias a la mancha conser- oraculo de diuina sabiduria, 333.

Sacerdote.

Parece requiere mas vir- tud llegar al arca, que aun es- tar gozando acá en el mundo de la diuina presencia, 399.

Es pretension de los espiri- tus celestiales , aunque sea a costa del trono exercitar vn rato este decoroso oficio, 401

Sacrificio.

Corre por quenta de Dios no siga vna comunidad reli- gio-

Tabla

giosa engaños , aniendo obligado con sacrificios, 69.

• Es asegurarse triunfos, ofrecerle a Dios sacrificios, 194.

Salad.

Quanto tiene el Príncipe de menos sombras, ay mas en la Republica de saludes, 226.

Santos.

Aunque ay aliento en los mayores Santos para las penas, no suele auerle para las burlas, 52.

Secreto.

Saber guardar en agenas faltas secreto, es de virtud eroica gran testimonio, 285.

Sentidos.

Los mas terribles enemigos contra el onbre son sus sentidos, quando mas entretidos, y apacentados, 256.

Sombra.

Quanto tiene el Príncipe de menos sombras, ay mas en la Republica de saludes, 226.

Superior.

Acer alarde el Superior de obligaciones cumplidas es exemplo, no vanidad, 17.

Sustento.

No dexa Dios obligarse con el sustento, de aquel en quien a de exercitar el castigo, 125.

T.

Templo.

A Menester Dios mayor a casa, quando Maria le solicita trofeos, que quando muchos Angeles caidan de adquirirle triunfos, 196.

Fabricarle a Dios templo es tener defensa contra su enojo, 198.

No està vna ciudad tan segura con sus muros, como con dedicarle a Dios templo, 199.

Terquedad.

Es terquedad nuestra prosegir en el engaño, quando tiene Cristo patente el pecho, 282.

Tibiaza.

Nos contentamos con ser los ultimos en el cielo de tibios, quando de ambiciosos anelamos ser en el mundo de los primeros, 309.

Tienpo.

Bastando tienpo poco para conseguir mucho, malograremos

de los Discursos.

mos mucho, y conseguimos muy poco, 8.

En breve tiempo produce la virtud lo que en largos siglos no produxo la vanidad, 10.

Tormento.

Parece mas agrio martirio sacrificar el juicio, que entregar la vida al mas acedo tormento, 50.

Trabajo.

A vista del premio se endulça el mayor trabajo, y la menor action es trabajo, si no ay premio, 10.

La oracion endulça el mayor trabajo, y establece siempre el gozo, 187.

Siendo muchos los que aian parte en el premio, son pocos los que ponen para trabajar el onbro, 279.

Tributo.

En la politica del mundo siempre el rico pecha menos, y el pobre mas, 424.

Triunfo.

Ann las cercanias a Cristo Sacramentado aseguran, no pocas veces el triunfo por especial privilegio, 110.

Es asegurarse triunfos ofrecerle a Dios sacrificios, 164.

V.

Valentia.

No consiste tanto el lustre de la valentia en conseguir la victoria, como en escusar la jactancia, 83.

Vanidad.

Los entendidos de ordinario son poco vanos, 18.

Verdad.

Como la verdad tiene seguro el vencer, le està bien el batallar, 135.

El juramento sobre ser a la gratitud desaogo, es a la verdad mucho aplauso, 137.

Mientras mas procura encubrirse, llega mas a publicarse, 161.

Consegue mayores triunfos, quando son mas sus contrarios, 161.

Vicio.

Es virtud insigne la que consigue del vicio victorias, quando el lugar, y la ocasion le estan aumentando fuerzas, 54.

Para el vicio nunca se allô corazon auaro, para la virtud raro se allô generoso, 192.

Victo.

Tabla

Victoria.

Las victorias se aseguran mejor con las obediencias, que con las armas, 3.

Es virtud ilustre la que consigue del vicio victorias, quando el lugar, y la ocasion le estan aumentando fuerzas, 54.

Como la verdad tiene seguro el vencer, le està bien el batallar, 135.

Solo es digna de aclamacion la victoria, quando se consigue a pesar de la resistencia, 160.

Es digno de amor vn Principe, que venció resistencias poderoso, y se mostró en las victorias vmano, 268.

Solo resplandece perfectamente cabal la victoria, quando se consigue sin perdida, 321.

Vida.

A de ser de inculpable vida, quien a de estar del Principe en la presencia, 187.

Es gran ceguedad arriesgar vn onbre su vida sin mas fruto que quedarse como se estaba, 253.

Sabe vivir la prudencia para el fruto muchos siglos en pocos años, 217.

Quien en vida se retiró sepultado, en muerte debe lucir aplaudido, 458.

Visitas.

Las visitas son gazetas de varias nucas, y son como talleres de culpas, 405.

Vista.

De ordinatio es mas lince quien trata de deslucir, y menos quien debiera remediar, 100.

Virginidad.

En el coraçon mas Santo el diuino aspritu se ospeda; pero en el virgen auita, 185.

Virtud.

En breve tiempo produce la virtud, lo que en largos si glos no produxo la vanidad, 10.

Es ilustre la que consigue del vicio victorias quando el lugar, y la ocasion le estan aumentando fuerzas, 54.

Para el vicio nunca se allò coraçon auato, para la virtud raro se allò generoso, 192.

Es ilustre timbre de la virtud renunciar lo que se pudo gozar sin pecado, y a lo que mouia el exemplo, 260.

Solo quien vive a lo virtuoso, ptiene tener buenos ratos, 264.

Saber guardar en agenas faltas secreto es de virtud eroica gran testimonio, 285.

Para

de los Discursos.

Para emprender eroicas acciones es gran aliento el ver se premian virtudes, 315.

Parece requiere mas virtud llegar al ara, que aun estar gozando acá en el mundo de la divina presencia, 329.

La memoria de la muerte conserva de la virtud los feruores, 448.

Es testimonio de soberana virtud acer sirua a efecto contrario la criatura de lo que lleuo su naturaleza, 471.

Vmano.

Es digno de amor vn Principe, que venció resistencias poderoso, y se mostró en las victorias vmano, 268.

Vnion.

Confederar miembros de-

sunidos es mas que rendir contrarios, 322.

Vtilidad.

El fauor viene a ser interès de quien le ace, quando le emplea en vtilidades comunes quien le recibe, 275.

Z.

Zelo.

Si es feruoso, llega a tener suma ambicion de la pena, como sumo odio a la cul- 1, 53.

Desatenciones contra nosotros deben con magnanimitad perdonarse, pero contra Dios no deben suspirarse, 492.

F I N.

